

"Antonio Canario, sin voz para cantar", de Eliana Cerda

■ Prólogo de una novela que refrescará la memoria de los lectores al mismo tiempo que los entretendrá

Por Hugo MONTES

Curiosa esta novela de Eliana Cerda.

A ratos parece muy sencilla, a ratos muy compleja. Es como realista a la vez que de pura fantasía. Se pueden localizar los sucesos en el Chile —Santiago, fundos vecinos— de los primeros años de la década del 70, pero también se puede decir que todo ocurre en el interior de las personas, sobre todo del niño protagonista.

Sí, novela contradictoria, que de ninguna manera se agota en una sola dimensión. El lector ha de abrir bien los ojos para ver el cuadro total. Y ha de afinar el oído a fin de escuchar la totalidad de las voces, los matices incluso, y hasta lo que se dice en sordina. Y lo que no se dice pero se deja entender.

A la postre, novela reveladora de un mundo enormemente humano.

Una familia es cuestionada. No se la juzga de acuerdos a normas teóricas ni por jueces muy doctos. Es un niño, es el segundo de los hijos, quien —sensible, definitivamente— no puede aceptar su separación. Es algo superior a sus fuerzas. No quiere oír explicaciones ni aceptar soluciones de parche. Exige lo más. No desea vivir sino en la unidad plena del padre y la madre. Y ante la separación



inevitable, hace el sacrificio máximo, el de sí mismo.

Sale del hogar. No presta atención a los avisos radiales o periodísticos que indagan por él. Conoce el submundo de la miseria, la prostitución, el matonaje. Se adentra con naturalidad por los barrios más pobres y los ambientes más sórdidos. No esquiva nada. Pero nada lo mancha. Su pureza contagia. Y contagia su generosidad entre el barrio de la materia y del espíritu.

Las incursiones por la casa paterna son escasas. Ha de calzarse las botas del gato del

cuento y cubrirse con cualquier caperuza que lo haga invisible para llegar a ella. Así, sin que nadie lo observe, el niño logra ver los progresos interiores de la familia. El avance no es tan rápido como él quisiera, y no queda sino continuar en el sacrificio.

La novela sigue en esta dinámica. De una parte, la peripecia en el mundo exterior; de otra, la realidad hogareña aún egoísta.

Está claro que sólo a través del sufrimiento se logrará el cambio deseado. Sin llegar autora de tesis, Eliana Cerda plantea con claridad una posición ética que a la postre aboga por la salvación familiar. Esta ocurre velozmente, sin que abunden los detalles. Buen gusto, porque no se trata de satisfacer curiosidades vanas, sino de rematar adecuadamente una obra artística.

El lenguaje es terso, grato, con mucho diálogo. Se da paso al decir popular, grosero a veces. Pero prevalece la palabra normal, corriente, positiva. Hay precisión en los términos y riqueza en las imágenes. Y la estructura, basada en el doble quehacer ya indicado, es acertadísima.

Se justifica, por lo mismo, la afirmación categórica: Eliana Cerda ha escrito una novela excelente.

**"Antonio Canario, sin voz para cantar", de Eliana Cerda
[artículo] Hugo Montes.**

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Antonio Canario, sin voz para cantar", de Eliana Cerda [artículo] Hugo Montes. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile